

The transatlantic overview of Antonio Bonet Castellana: CIAM and the constructive lyricism for Buenos Aires in the 50s

Much has been written and published recently about Antonio Bonet Castellana and his preference for the modulation of the constructive systems in the 50s. However, none of these publications has achieved to reveal accurately the cultural and intellectual context which nourished Sr Antonio's search. The aim of this publication is to show which events occurred during his first travel to Europe, right after his experiences in Latin America, more precisely in Argentina and Uruguay; events such as the reencounter with his mentors, specially J.L. Sert and Le Corbusier, in the CIAM VII hold in Bergamo, in July 1949. As simple as it may seem it has not been analyzed thoroughly up to date and it brightens not only the biography of Bonet himself but also helps understand the Argentine constructions in the middle of the twentieth century.

Key words: Antonio Bonet Castellana, Austral Group, Modern Architecture, CIAM, Le Corbusier and J.L. Sert.

Mucho se ha escrito y publicado recientemente sobre Antonio Bonet Castellana y su primacía por la modulación de los sistemas constructivos a comienzos de la década de los cincuenta. Pero en ninguno de los casos se ha desvelado en profundidad, una constante que se repite con la obra del arquitecto catalán, el contexto cultural e intelectual que nutrió dicha búsqueda. Esto es, profundizar en las circunstancias que acontecieron en su primer viaje a Europa diez años después de su estancia en Latinoamérica, en Argentina y Uruguay; un reencuentro con quienes fueran sus maestros, especialmente J.L.Sert y Le Corbusier, en el CIAM VII celebrado en Bérgamo en julio de 1949. Una relación a la que no se le ha prestado suficiente atención hasta la fecha, y que aborda luz no sólo en la biografía particular de Bonet sino también contribuye en el constructo moderno argentino de mediados de s.XX.

Palabras Clave: Antonio Bonet Castellana, Grupo Austral, Arquitectura moderna, CIAM, Le Corbusier y J. L. Sert.

Andrés Tabera
Roldán

La mirada trasatlántica de Antonio Bonet Castellana

CIAM y lirismo constructivo para Buenos Aires en la década de los 50

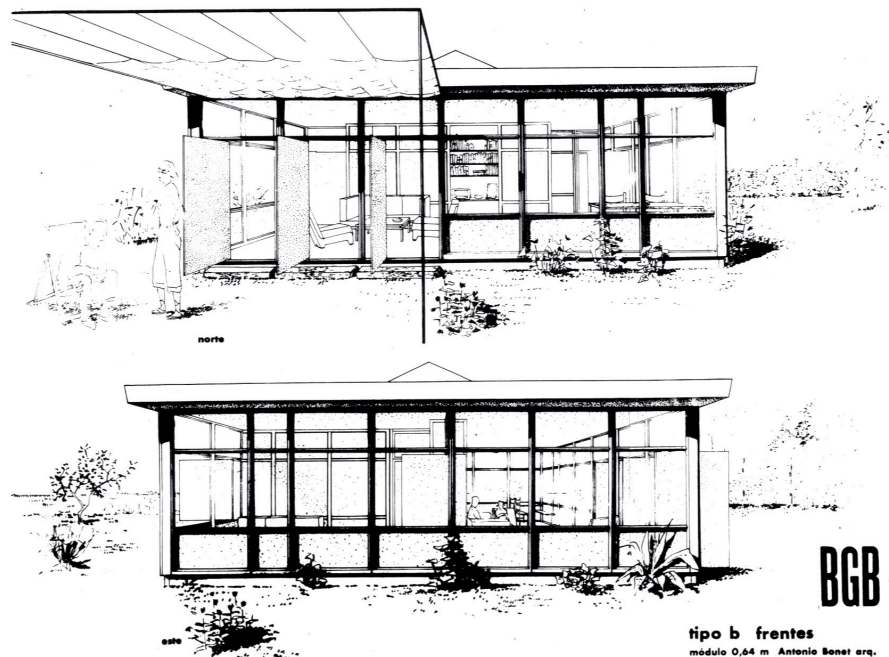


Figura 1. Perspectivas del prototipo tipo b de viviendas prefabricada del Sistema BGB. Arxiu històric COAC, Barcelona, C1303/158.

*Profesor Ayudante
Doctor en el
Departamento de
Proyectos, Urbanismo,
Historia y Teoría
de la Arquitectura
en la Escuela de
Arquitectura de
la Universidad de
Navarra.*

Al comienzo de la década de los 50, el arquitecto catalán Antonio Bonet se afanaba por elaborar en Buenos Aires su propio sistema constructivo (figura 1).¹ Especialmente ligado al diseño de casas individuales y colectivas prefabricadas son conocidos los Sistemas BGB y BSC (Torres y Año 2019). Resulta cuanto menos paradójico el contraste conceptual entre esta búsqueda por una estandarización de la construcción si se compara con su abundante obra Latinoamericana realizada hasta la fecha. El periplo argentino y uruguayo había sido de lo más prolijo desde que desembarcara en la ciudad porteña en abril de 1938. Con exultantes ganas, pocos medios y prácticamente entre amigos, Bonet había emprendido las

primeras acciones para dar a conocer en Buenos Aires el Grupo Austral (1938-1941). Una organización de jóvenes arquitectos porteños cuyo principal objetivo fue prolongar para Buenos Aires el fenómeno vanguardista europeo, experimentado de primera mano por Bonet durante de la década de los treinta tanto en París como antes en Barcelona, con Le Corbusier y Sert respectivamente.

Con el ideario CIAM bajo el brazo y otra serie de referencias de índole más personal en su maleta, Bonet aprovechó su aura de arquitecto extranjero para guiar junto con Ferrari Hardoy y Juan Kurchan la breve andadura del Grupo Austral. Su particular interés en la creación -frustrada- de una arquitectura surrealista, el sillón BKF o los ateliers de



Figura 2. Restaurante y Hosteria la Solana del mar en Punta Ballena (Giedion 1951: 213).

Suipacha son testimonio de sus primeras acciones colectivas. No obstante, fue en su estancia uruguaya donde Bonet pudo experimentar un variado registro de posibilidades formales en todas sus escalas. Bonet proyectó y ejecutó el Plan de urbanización de Punta Ballena, parte de sus equipamientos, varias casas unifamiliares y también diseñó el mobiliario en muchos de los casos. Por citar los más representativos recuérdense la célebre -y maltratada- Hostería de la Solana del mar (1946-1948) (figura 2) o la Rinconada (1947-1948), arraigadas al lugar desde sus formas hasta sus materiales.²

Es a finales de 1948 cuando Ferrari Har-doy le anima a volver a Buenos Aires para formar parte del Estudio del Plan de Buenos Aires. Una renovada oportunidad que Bonet no desaprovecha y que le permitirá volver a plantearse nuevamente cuestiones urbanas para la gran urbe porteña. Y lo que es más relevante, le permitirá exponerlas delante de sus maestros en el CIAM VII de Bérgamo en el verano de 1949.

Abordando esta particular cuestión acerca de la conversión formal experimentada por el arquitecto catalán durante la década de los 50, M. Nadales, P. Vivanco y A. Bobzin sostienen la transformación de un Bonet al que inicialmente consideran «arquitecto-artista», hacia un perfil «comercial». La base de su argumento se centra, equivocadamente, en el cambio de amistades y clientes que el

arquitecto catalán experimenta a finales de la década de los cuarenta, más allá de circunstancias coyunturales propias del país argentino. Escribían retrospectivamente en 1981:

La sociedad argentina requería un arquitecto profesional que planteara soluciones correctas dentro de un marco convencional. Bonet, por el contrario, era un arquitecto-artista que necesitaba encontrar clientes a su medida que le permitieran resolver sus búsquedas personales. Por eso, al principio, la clientela era de corte intelectual, interesada siempre en las últimas novedades. Pero Bonet no planteaba el cambio totalmente radical: sus propuestas no eran lo suficientemente revolucionarias como para mantener el ritmo de los movimientos de vanguardia y pronto su clientela se encontró entre el sector burgués. (Nadales, Vivanco y Bobzin 1981:18)

Pero las claves de dicho cambio hacia una arquitectura de sesgo industrializado y modular se encuentran, una vez más, en el choque cultural entre Europa y Latinoamérica y en su particular relación con quienes fueran sus mentores, Le Corbusier y J. L. Sert.

Reencuentros obligados: Le Corbusier y Sert.

Tras más de doce años desde el CIAM V de París y dieciséis desde la celebración del CIAM IV en Atenas, Bonet volvió a reencontrarse con sus amistades CIAM. Fue en la



Figura 3. Pie de foto: «J. L. Sert, Antonio Bonet, and Le Corbusier enjoy a side trip to Dalmine arranged for the Congress members and visitors». p/a *Progress Report*. CIAM Collection, 1928-1970, Harvard. B005a.

esperada participación pública de Bonet en Bérgamo fechada en la mañana del miércoles 27 de Julio de 1949 en el «Palacio de la Signoría»,³ la primera y única en la historia de los CIAM por parte del arquitecto catalán. No fue un viaje cualquiera y las expectativas eran máximas, como así lo demuestra la fluida correspondencia previa al evento (figura 3).

Por una parte, Sert había retomado la relación epistolar con Bonet tras casi diez años de desconexión. Las primeras cartas de dicha correspondencia no tienen desperdicio puesto que revelan muchas cuestiones pendientes desde años atrás, así como se desvelan expectativas y dificultades personales. Escribirá Bonet en dicho testimonio inédito:

*Nunca olvidaré que fuiste el primero en abrirme las maravillosas puertas de la arquitectura y el urbanismo modernos y que este mundo ha representado para mí la fuerza espiritual con la que actuar en la vida.*⁴

Bonet le presenta Argentina como un «país falto de altos ideales» y con «una industria de la construcción primitiva y sin ganas de perfeccionarse», pero con unos habitantes terriblemente preocupados de hacerse millonarios.

Y por si no había quedado suficientemente claro el sentimiento de añoranza hacia sus orígenes, reincide en sus convicciones: «América es un país difícil para luchar con estos ideales, pero por otra parte sin un ideal para imponer, la vida sería aquí imposible y asquerosa». Una aclaración de lo que verdaderamente fue el propósito del Manifiesto Austral: una imposición personal y, lógicamente, europea (Tabera 2015).

Con afectuosa complicidad, Sert le anima

personalmente en misivas posteriores a su reencuentro europeo. El nuevo presidente de los CIAM alentaba a su compatriota para su inexcusable asistencia y liderazgo en el próximo congreso en Italia. En septiembre de 1948 le escribe: «Confío en ti como coordinador de estos grupos CIAM ya que estas familiarizado con los CIAM y has sido miembro desde hace ya muchos años»⁵ o también en mayo de 1949, poco antes del congreso: «Espero verte en Bérgamo y aguardo expectante el encuentro que tanto se ha postergado».⁶

Por otra parte, como se desarrolla en profundidad en *La red austral*, estaba la compleja relación entre Le Corbusier, Buenos Aires y el supuesto CIAM argentino que venía desde años atrás; concretamente desde las expectativas depositadas por el maestro suizo en su viaje de 1929 (Liernur y Pschepiurca 2008). Días antes del comienzo del congreso se produce un último contacto con el maestro suizo a través de dos cartas oficiales fechadas el 15 de julio de 1949 desde Buenos Aires. Una con el sello de la Municipalidad de Buenos Aires y firmada únicamente por Jorge Ferrari Hardoy. Otra con el cabecero de los CIAM firmada por Juan Kurchan, Ferrari Hardoy y Bonet, a raíz de la última reunión del grupo argentino antes de que Bonet partiera a Europa.⁷ Ambas persiguen el mismo propósito de informar al maestro suizo de la situación porteña y del cometido llevado a cabo por el *Estudio del Plan de Buenos Aires* (EPBA), un organismo público dependiente de la Municipalidad porteña y dedicado a la planificación urbana de la ciudad, incluyendo políticas de vivienda. Una iniciativa que también conocía Sert a través de Bonet.

La oficina de urbanismo de la EPBA tuvo dos cometidos fundamentales desde su creación el 26 de diciembre de 1947: centrarse en el análisis territorial del Gran Buenos Aires para después, en base a esa metodología, realizar las «necesarias y urgentes medidas urbanas».⁸ Según reconocerá Bonet (1982: 9) a posteriori, la oficina de urbanismo podría entenderse como continuidad de experiencias pasadas al quedar constituida por «un equipo muy completo: con elementos del grupo «Austral», y jóvenes arquitectos, formados ya bajo nuestra influencia» y dirigido «por nosotros tres (en referencia a Ferrari Hardoy, Jorge Vivanco y él mismo)». Y en el que Le Corbusier inicialmente iba a ocupar un cargo de consultor -al igual que lo estaba realizando en otras experiencias latinoamericanas junto con Sert-. Una situación que nunca llegó a ocurrir a pesar de los «grandes esfuerzos»

realizados de Ferrari Hardoy por incluirle en la EPBA (Liernur y Pschepiurca 2008, 369). Fue de este modo, con premeditada urgencia, cómo se gestó la oficina del Plan para el Bajo Belgrano.

Más allá de las conocidas disputas internas entre los propios arquitectos argentinos, además de las externas con Le Corbusier, la relevancia de comprender el EPBA es fundamental ya que es lo que Bonet presenta a los CIAM en Bérghamo; al menos la parte relativa al Plan del Bajo Belgrano. Frente a la confusión original generada en base a qué iba a presentar cada grupo en el CIAM de Bérghamo,⁹ queda confirmado que Bonet viaja personalmente con el material argentino a exponer: *La Grille CIAM* -en adelante retícula CIAM-, la película y otros elementos.¹⁰

Primera y única exposición de Bonet en los CIAM: El Plan de Bajo Belgrano

La totalidad de los planos presentados por Bonet -actualmente perdidos- fueron el resultado de un apresurado trabajo realizado en la oficina porteña de la EPBA según la retícula CIAM (figura 4).¹¹

El proyecto se situaba en un terreno periférico de 170 hectáreas al norte de Buenos Aires donde convivían elementos de todo tipo y orden social; desde el estadio River Plate erigido en 1938, las instalaciones de Tiro Federal, la autopista de acceso norte o las vías de ferrocarril con las «villas miseria» que por entonces ocupaban las barrancas de Belgrano. Pero en este planteamiento de «lapicero feroz», como lo denominara Juan Molina y Vedia (1999: 175), casi todo valía (figura 5). Frente a este descosido urbano inicial, el planteamiento argentino de la mano de Bonet se basó en 21 «Manzanas Verticales» para alojar a 50.000 habitantes y la propuesta, tal y como propuso Le Corbusier en el Plan de 1937, de devolver la ciudad al olvidado río (figura 6).

La analogía de esta propuesta con algunos proyectos de preguerra como la *Urbanization de la Ville de Nemours* de 1934 y, aunque en menor medida, con el Plan Zlin de 1935 es evidente. Ambos realizados con el mismo modelo colonizador inicialmente llamado por Le Corbusier *inmueble d'habitation* y que tras la posguerra había pasado a llamarse *Unité d'habitation* -los argentinos la habían rebautizado como *Manzana Vertical*-, dando otra secuencia de planes semejantes entre los que figuran el Plan de reconstrucción de Saint-Dié de 1945 y la Rochelle-Le Pallice de 1946. Claro está que la referencia estrella de todas estas propuestas era, a finales de la década



de los cuarenta, el Plan para Marsella Sur y lógicamente la *Unité d'habitation* que por entonces estaba empezando a tomar forma.¹²

Pero en la oficina del EPBA también se estudiaron otras referentes. Entre ellos destaca por su idea de comunidad la Unidad Vecinal Teórica de Sert, una propuesta supe-
 ditada a la escuela como centro organizador del Centro Cívico para una población de entre

Figura 4. Página anterior, arriba. Antonio Bonet atendiendo a una de las exposiciones en Bérghamo, situado en la segunda fila junto con J. L. Sert a su izquierda. Sobre la pared del fondo se pueden observar la muestra de las retículas CIAM enviadas para la Exposición. *Documentació Biogràfic* en COAC, Barcelona. C 1305 168.



Figura 5. Página anterior, medio. «Del Buenos Aires de mañana», muestra la maqueta tipo realizada por la EPBA para los terrenos del Bajo Belgrano. *Documentació Biogràfic* en COAC, Barcelona. C 1329 228.



Figura 6. Página anterior, abajo. Fotografía de la maqueta que sirvió como modelo para el cortometraje de «La Ciudad Frente al Río» y fue presentada en Bérghamo. Ferrari Har-doy Archive, Harvard. G032.



Figura 7. Arriba. Varios fragmentos del comienzo de la película: *La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires*. Buenos Aires, 1949. En Dirección de Archivos de Arquitectura y Diseño. FADU/UBA.



Figura 8. Abajo. Chimeneas amenazantes brotan sobre un Buenos Aires consumido por los automóviles. *La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires*.

5.000 a 11.000 habitantes.¹³

Si bien no queda constancia del material gráfico de la retícula argentina, la película que se rodó para divulgar el proyecto de Bajo Belgrano y de la que se sirvió Bonet para su presentación ha llegado intacta hasta nuestros días, siendo ejemplo veraz de lo visto en el *Palazzo della Ragione* en Bérghamo.

De título *La Ciudad Frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires*, en blanco y negro y de diez minutos de duración, la película

muestra dos partes claramente diferenciadas (figura 7). La primera presenta un Buenos Aires «enfermo» cuyo principal problema es «la red del esquema colonial que la oprime» (figura 8). Transcurridos los primeros siete minutos del film exclusivamente dedicados al diagnóstico de la actual catástrofe urbana, llega la solución: la negación a la trama de cuadras preexistente se supera cuando la mano de uno de los especialistas anónimos decide operar sobre el indiferenciado tejido urbano.

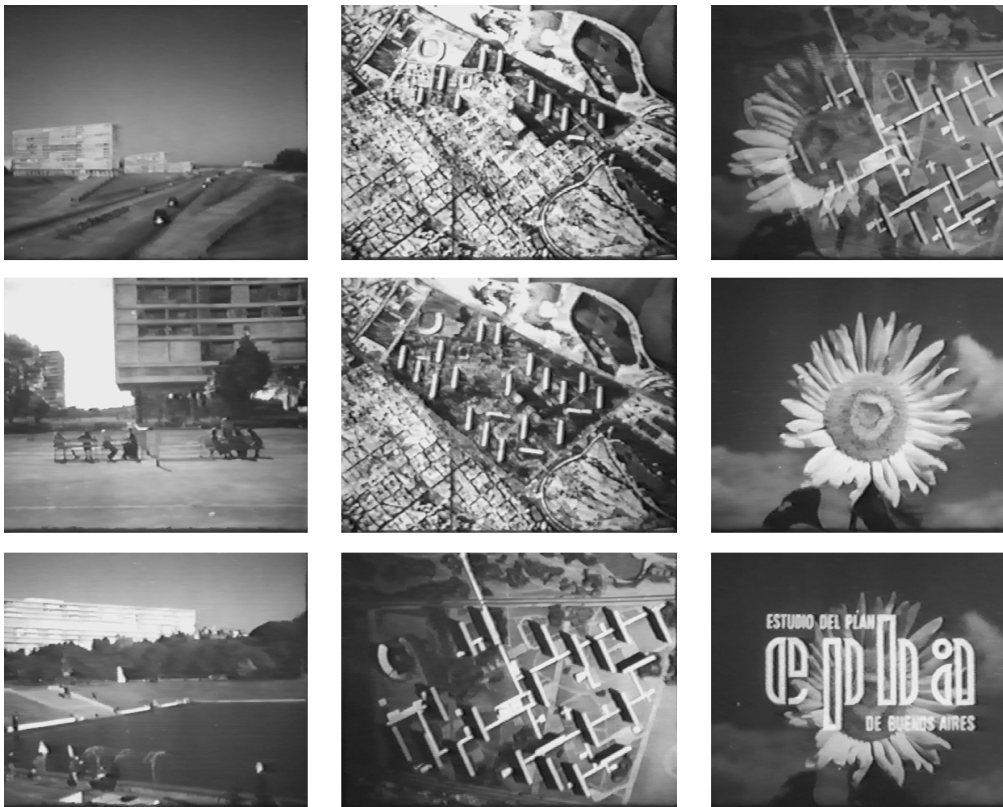


Figura 9. Escenas finales del film *La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires*.

Tras una serie de pasos sucesivos –en los que algún estado intermedio el orden de los bloques recuerda a otras propuestas urbanas–¹⁴ la clásica manzana porteña da paso al nuevo tejido urbano propuesto por los miembros australes, la «Manzana Vertical». Mientras, de fondo, la convincente voz segunda la lógica formalización: «Para devolver la salud a la ciudad es necesario conquistar para el ciudadano el verde de la pampa que duerme bajo el cemento levantando verticalmente las manzanas» (figura 9).¹⁵

A pesar de este aparente planteamiento de tabula rasa y gestado en clara consonancia con los ortodoxos ideales CIAM formulados en *La Charte d'Athenes* –aumentar la densidad, descongestionar el centro, favorecer la movilidad e incrementar exponencialmente la superficie de suelo libre–, «el proyecto del EPBA va más allá en lo que respecta al cruce de instrumentos urbanísticos del debate internacional con condiciones locales» (Ballent 2005:239). Asimismo, los guiños intencionados al lenguaje de sus maestros son constantes en el film; tanto a Le Corbusier –con referencias a las chimeneas que reconvertidas en artillería contra la ciudad aluden a la portada del libro *Des Canons, des munitions? Merci...*– como al propio Sert –con el fundido del final donde un girasol rememora «el gran film ruso» de título *La Tierra* que Sert publicó

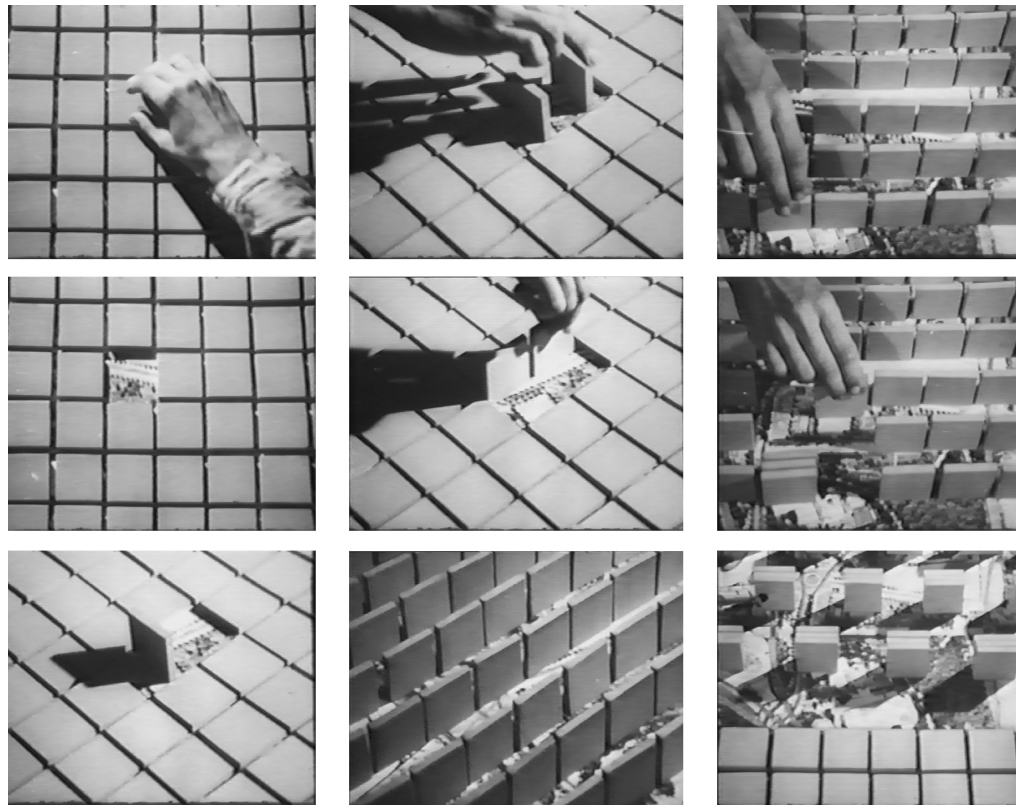
en el primer número de AC- (figura 10).¹⁶

Según lo expuesto, resulta lógico que Bonet emprenda el viaje a Bérgamo con la esperanza de exponer una propuesta en sintonía, al menos ideológica, con sus «viejos» mentores. Sin embargo, se encontró con una realidad bien distinta, y no precisamente con la comunión fraternal que publicaba la prensa bajo el título *Architetti del mondo uniti*. El congreso fue el preludio de lo que se avecinaba en los próximos CIAM, la escisión entre «viejos» y «nuevos». El proyecto presentado en ese marco, «en general, no fue comprendido» o simplemente valorado como Bonet les escribe –con cierto optimismo y algo de autocrítica– desde París a sus amigos «Jorge y Juanito» una vez acabado el congreso.¹⁷ Sus maestros, Le Corbusier, Giedion y Sert, de quienes buscaba la aprobación de la propuesta argentina callaron; ni siquiera E.N. Rogers, quién había trabajado en Buenos Aires durante unos meses en categoría de asesor del film dentro del EPBA, se pronunció.¹⁸

Escribirá Bonet:

Nuestro proyecto en general, no fué comprendido. L.C. creo que comprendió, pero calló. Creo que acertamos en el 90% del planteo del problema. Sert no quiso aceptar totalmente la idea de la unidad de barrio como unidad vecinal, pero creo que fue por un poco de amor propio. L.C. estuvo completamente de acuerdo

Figura 10. La conversión de la trama porteña hacia la «Manzana Vertical». *La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires.*



en que no hay más que la «unidad de hab. de «grandeur conforme» como él la llama y el barrio. Sólo que nosotros no debemos perder de vista que un bloc es casi una unidad vecinal y para mí aquí reside un error. Un italiano, Gardela nos hizo una crítica bastante importante que debemos considerar. MAX BILL en asamblea pública habló de falta de escala al referirse a nuestro proyecto pero creo que se confundió a causa de la perspectiva dibujada.

Aunque si volvemos a los documentos oficiales del momento y atendemos al Acta CIAM de la exposición del arquitecto catalán, el debate fue escueto, pero aun así dejaba en entredicho la opción argentina por el desarrollo de «Manzana Vertical». Dice así:

BONET lee un informe relativo al problema del agrupamiento de las células en la cuadrícula. Grandes edificios para grandes densidades y residencia para pequeñas ciudades. Si se quiere aumentar la densidad de las ciudades hay que emplear unidades eficaces que sean más que edificios de apartamentos y considerar las circulaciones verticales como una continuación del transporte de la ciudad. Habría que llegar a conclusiones sobre este problema en la Carta del Habitat.¹⁹

Por tanto, el mayor punto de desencuentro proyectual entre la Manzana Vertical y la propuesta de Le Corbusier se debe a que la

Unité de Marsella está concebida para una convivencia en vertical, hasta el punto de que algunas plantas y la cubierta tienen un uso comunitario, mientras que en la propuesta argentina la relación se establece en el suelo. Una «carencia» resaltada desde el grupo argentino previamente en las actas de la oficina porteña: «NO EXISTEN ELEMENTOS COMUNES EN EL SUELO [...] desaprovechándose el terreno ganado para la práctica de la vida en relación».²⁰ De este modo, para el caso del Bajo Belgrano, se estima que la Unidad Vecinal se conforma cada dos Manzanas Verticales, compartiendo los elementos comunes repartidos en planta baja para cada 5.000 habitantes; una modificación de planteamiento que en el CIAM se definió como un «problema».

Todo esto ha dado lugar a la afirmación, en ocasiones comúnmente asumida, de que la relevancia de la presentación realizada por Bonet y, generalizando, la de los representantes latinoamericanos en estos congresos de posguerra «parece haber sido escasa y poco destacada» (Ballent 1996:08). Y cierto es que, pese a lo equivocado de la premonición de Bonet, «en el CIAM los grupos sudamericanos tenemos un gran porvenir», dicha vivencia europea es un punto de inflexión determinante a la hora de entender su particular metamorfosis en la década de los cincuenta. Es un antes y un después en su pensamiento,

tanto en sus planteamientos urbanos como en proyectos de menor escala. Es una experiencia que como reconocerá posteriormente el arquitecto catalán, es una lección:

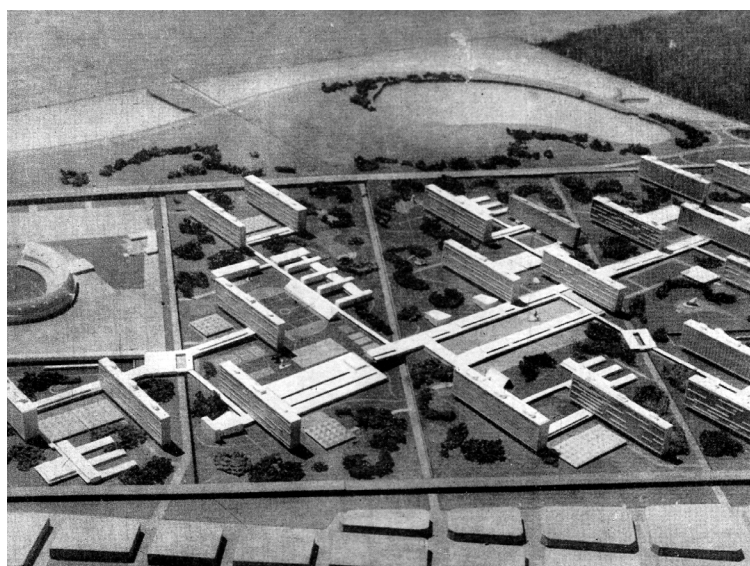
Todo el mundo quedó sorprendido por el tamaño de los espacios verdes que proponíamos. Estábamos aplicando las teorías del CIAM pero vistas desde América, y claro, para los europeos fue una sorpresa el tamaño de los espacios verdes y en cierta manera tenían razón. Tenía poco ambiente ciudadano. Creo que vale la pena como lección. (Bonet 1991:51)

Modificaciones en el Plan del Bajo Belgrano

La realidad fue que nada más volver Bonet a Buenos Aires en octubre de 1949 se realizaron modificaciones en el Plan para el Bajo Belgrano dando como resultado un segundo anteproyecto. Modificaciones que no cambiaban la esencia del plan a base de Manzanas Verticales -si el número total pasando de 21 a 20 unidades y su disposición, todas ordenadas ortodoxamente- pero que de un modo u otro estaban apuntadas de la misiva parisina fruto de la vivencia europea (figura 11). Modificaciones que se detienen y prestan mayor atención al carácter urbano de escala humana, es decir, a su contacto con el suelo, y que evidencian nuevamente la deuda de Bonet con Sert y su comprensión de Unidad Vecinal.

Primero, las dotaciones y equipamientos presentes en el espacio horizontal se complementan de una forma más equilibrada, adquiriendo una posición de mayor relevancia y un eje longitudinal ordenador. No por casualidad las escuelas -recuérdese el valor que Sert atribuía a la necesidad de la enseñanza y la posición preponderante que éstas tenían en sus planes- adquirirían un nuevo rol protagonista y reconocible a los pies de los bloques residenciales. Tampoco sorprende, vista la influencia de Sert, la utilización de tejidos mixtos con la incorporación de elementos locales de vivienda desarrollados en una sola altura, más ligados al terreno verde y a la vida social y comunitaria.

Segundo, el Centro Cívico se diseña en base a un espacio urbano acotado, definido en todos sus frentes y supuestamente lleno de actividad (figura 12). La explanada se rediseña por un continuo perímetro comercial donde se vuelcan un cine y un teatro en la parte norte, un centro social y deportivo al oeste y una pequeña iglesia de nueva construcción en el extremo suroeste. Retomando la carta, Bonet manifiesta su admiración por Venecia:



«He estado en Venecia. Es la máxima lección de Urbanismo. Creo que aprendí mucho. ¡La Plaza de San Marco, fenomenal!».²¹ Como si fuera un descubrimiento personal continúa:

Mi opinión es que debemos seguir el estudio de este centro de barrio que está muy bien encaminado y proponer la construcción de uno de ellos en cada barrio que de acuerdo al plan vaya a quedar, aunque se conserven.

Es decir, Bonet reincide sobre una cuestión que nuevamente exprimió de Sert, quien tenía por objetivo para el CIAM VII establecer los Centros Cívicos como la quinta función CIAM²² tal y como había aplicado junto con P. L. Wiener en los planes pilotos para Tumaco y Chimbote.

El interés por mejorar el diseño del Centro Cívico del Bajo Belgrano y su necesidad de refrendar éste con la *piazzeta* de San Marcos, en una suerte de continuidad histórica,

Figura 11. Redibujado inédito del segundo anteproyecto del Plan de Bajo Belgrano a partir del dibujo original en Ferrari Hardoy Archive, Harvard, G012 y COAC, Barcelona, C1371 249. Dibujo de autor.

Figura 12. Fotografía de la maqueta de la segunda propuesta. Ferrari Hardoy Archive, Harvard. G032.

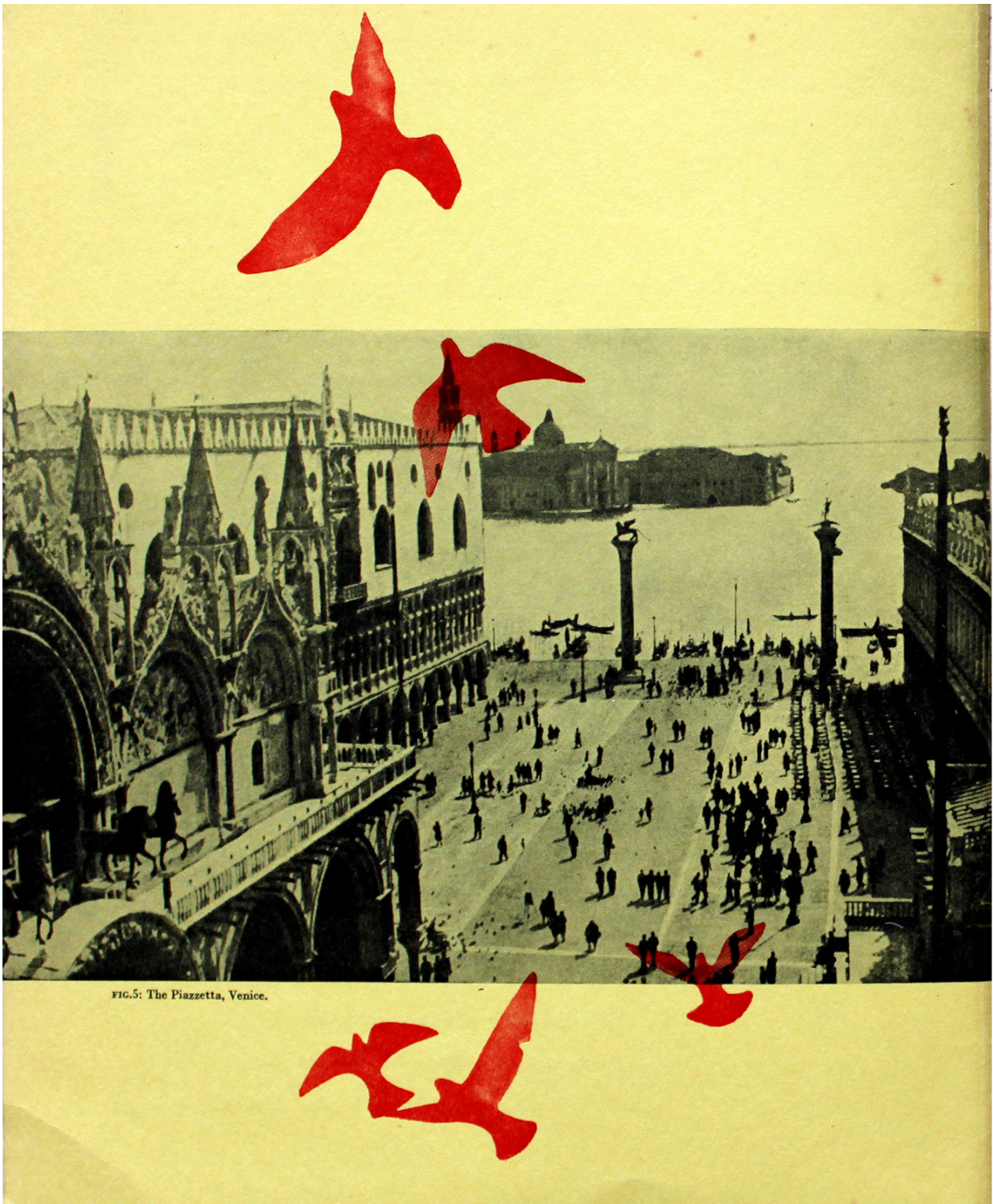


FIG.5: The Piazzetta, Venice.

Figura 13. La fotografía de la Plaza San Marcos de Venecia que precede a la conferencia inaugural de Sert para el CIAM VIII (Tyrwhitt, Sert y Rogers 1952: 03)

vuelve a situar el camino de Bonet en paralelo a las inquietudes de Sert. Quizá Bonet se adelantó con esta particular analogía histórica a su «colega» catalán, porque, dicho sea de paso, San Marcos fue la referencia estrella del CIAM VIII de 1951, titulado por Sert, *The Heart of the City* (figura 13).²³

Tercero, continúa la exploración tipológica de la «Manzana Vertical». Una cuestión que

ciertamente sorprende ya que a mediados de 1949 ya habían comenzado los trabajos de cimentación de una Manzana Vertical, a pesar de las reticencias del catalán. Quizás estos cambios tipológicos se dieron como consecuencia de la crítica en Bérgamo de Max Bill acerca de la escala del proyecto, donde evidenció la falta de proporción entre llenos y vacíos en una propuesta poco compacta. Pero



no era una cuestión de densidad, pues los valores CIAM de posguerra oscilaban también en 300 habitantes por hectárea. Bonet se defendía argumentando que posiblemente el malentendido de Max Bill había sido consecuencia de una mala percepción de alguna de las vistas mostradas. La realidad es que la exploración tipológica derivó primero a unas dimensiones mucho más contenidas, de menor

escala, siendo el ortoedro propuesto de 100 metros de largo (casi la mitad que las anteriores), 22.5 metros de ancho y 59 metros de altura con un total de 267 viviendas (figura 14). La otra propuesta de vivienda colectiva en altura fue la «escalonada» con unas dimensiones generales para cada uno de los bloques diferentes a las estipuladas en propuestas precedentes (figura 15). Una aproximación

Figura 14. Redibujado de las plantas de tipología tipo y sección transversal de la “Manzana Vertical” del Plan del Bajo Belgrano. Dibujo de autor



Figura 15. Tres bloques verticales, o Manzanas Latinas, se erigen sobre un manto vegetal continuo. Ferrarri Hardoy Archive, Harvard, G066.

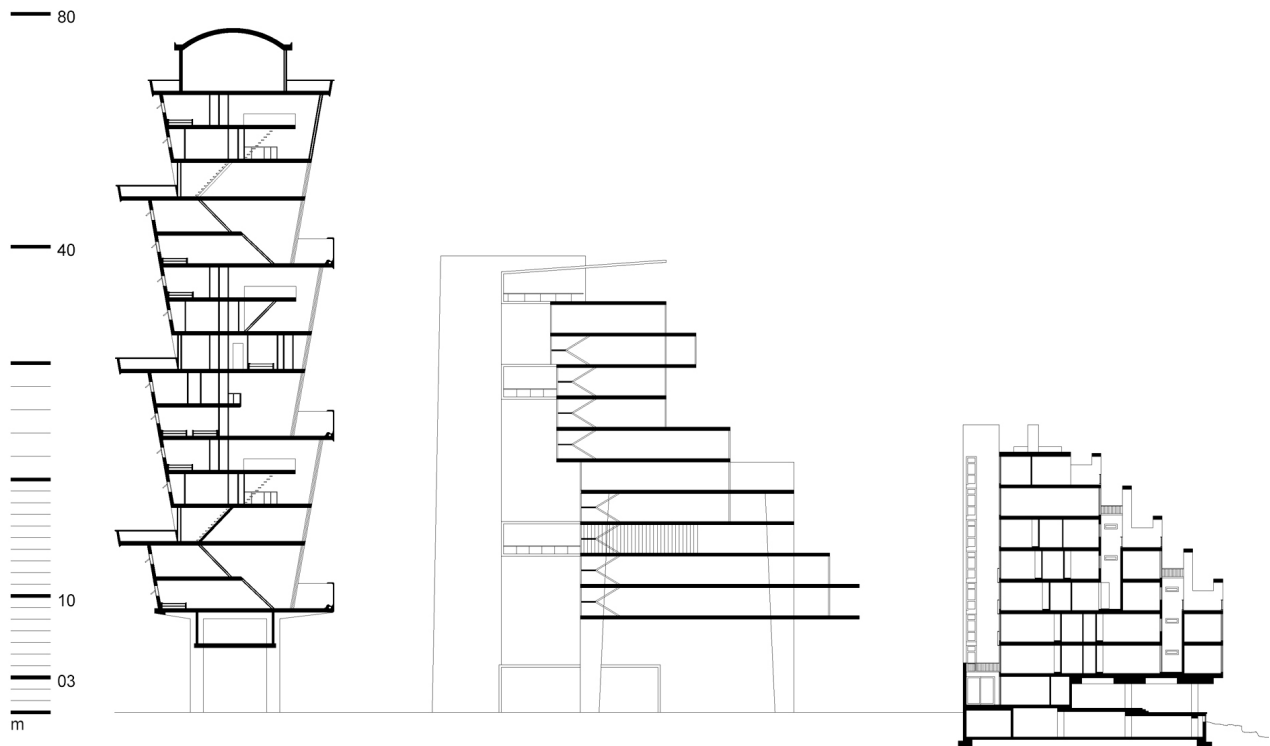


Figura 16. Tres secciones que revelan la evolución de los planteamientos de Bonet en viviendas colectivas aterrazadas. De izquierda a derecha: OVRA (1943), Bajo Belgrano (1949) y Terrace Palace (1957). Dibujo de autor, inédito.

que puede suponer un nuevo desconcierto puesto que no se ve reflejada la parte circular del cosido en planta baja y ejemplifica la falta de concreción en cuestiones tan básicas como su definición estructural. Obvio es que detrás de esta hipótesis de manzana vertical escalonada se hallaba esa voluntad de superar a Le Corbusier en todo, ya que esta solución de 1949 bebía, por una parte, de los mismos principios urbanos que el maestro suizo estaba ejecutando para Marsella a finales de los cuarenta y, por otra, apelando al espíritu latino o de mediterraneidad de aquellas propuestas experimentales realizadas también por el maestro suizo a mediados de los treinta para el norte de Alger.

A este respecto y particularmente en el caso de Bonet, resulta interesante el apunte realizado por J. F. Liernur (1996: 17), quien argumenta, aunque con dudas, que la tipología escalonada en altura sugiere que este proyecto pueda entenderse dentro de su trayectoria vital «como un paso intermedio entre el proyecto para Casa Amarilla y el posterior Terrace Palace» (figura 16). Sin embargo, otros autores como F. Álvarez y J. Roig, sin albergar duda alguna, consideran la propuesta de autoría principalmente bonetiana, o total, como Juan Molina y Vedia (1999: 165-202) quien titula la propuesta: «Plan Bonet». Anahi Ballent concluye:

la utilización que realizaba el EPBA del instrumental de urbanismo del momento re-

viste de gran interés, ya que se encuentra completamente alejada de la repetición mecánica de recetas, con la cual se suele asociar la arquitectura y el urbanismo producido o inspirado por los CIAM. En el mismo sentido, aunque adaptada la idea de unidad vecinal, no utilizaba dicho término, sino que apelaba a la referencia local de «barrios». (2005: 236)

Poco tiene que ver la Unidad Vecinal propuesta dentro del equipo liderado por Bonet con otros monoblocks coetáneos proyectados para la zona de Bajo Belgrano, como pudieron ser el Monoblock General Belgrano diseñado y construido por C. Troncoso Maza y M. Bianchi o el también inconcluso Monoblock Río de la Plata proyectado por E. Catalano, R. O. Greco y F. Degiorgi (Ballent 2005: 80-83).

Renovadas obsesiones: el módulo como verdad constructiva

De vuelta a la estancia de Bonet en Europa durante el verano de 1949 y la misiva parisina, se comprende perfectamente la intranquilidad de Bonet, quien escribía:

Estoy realmente preocupado con el bloc que se va a construir. Es una mala copia de Marsella. No se puede copiar lo de los otros empeorándolo. Cuando pienso que en Marsella está acumulada la experiencia de 40 años y todavía en este momento están haciendo ensayos de materiales porque no se logra dar con lo que se busca. Y en Buenos Aires en 3



meses se proyectó un bloc con todos los detalles!!! Los problemas de un edificio tal no pueden reducirse a «intentar» hacer una cocina de metal! El tamaño del bloc será enorme y puede ser un desastre para todos nosotros. Plásticamente será bajo y estrecho. El dúplex sin doble altura no tiene sentido.²⁴

La visita que realizó acabado el CIAM de Bérgamo a la *Unité* de Le Corbusier en Marsella le hace tomar conciencia de la realidad del país argentino, en contraste con las posibilidades técnicas europeas. En conclusión, Argentina, situada a la retaguardia de la construcción, imposibilitaba que el Plan de Bajo Belgrano se pudiera llevar a cabo bajo los ideales latinoamericanos con los que había sido concebido. Esto también explica que los bloques del segundo anteproyecto tampoco fuesen los definitivos. Las dudas planteadas para la resolución de la vivienda tipo –base de todo el Plan– resaltan las carencias del proceso en su conjunto. En suma, tanto se obsesionaron desde Argentina de contentar, e incluso superar a sus maestros, que olvidaron su propia realidad.

Bérgamo, con Sert en la sombra, condicionó notables cambios en el Plan del Bajo

Belgrano, pero lo que es más importante, permitió a Bonet tomar conciencia del doloroso abismo que aún existía entre la resurgida Europa y su ya querida Argentina, entre sus ideales y la cruda realidad. El Plan de Bajo Belgrano, junto con el EPBA, fue un fracaso consecuencia no sólo de esta brecha técnica existente a ambos lados Atlántico, sino también de la propia coyuntura política y de gestión del país argentino que dio por finalizado el EPBA a finales de octubre de 1949 (Liernur y Pschepiurca 2008: 372).

Desde entonces, su obra, de pequeña y mediana escala, se vuelca hacia la producción industrial, emprendiendo una búsqueda hacia un modo de sistematización universal donde la razón constructiva se antepone a las exuberancias figurativas de supuesta libertad surrealista por la que diez años atrás había sido deslumbrado en París. De sus dibujos desaparecerán aquellas herramientas coloristas con las que venía trabajando desde que trabajará en el estudio de Le Corbusier. Los trazados blandos e inacabados darán paso a dibujos precisos y acotados. Una forma de expresarse más prudente, menos idealizada, quizá más racional, con menos reminiscencias directas al maestro suizo. La fugaz visita

Figura 17. Plantas y secciones tipo A y tipo B con 16 y 13 módulos respectivamente. Dibujo de autor, inédito

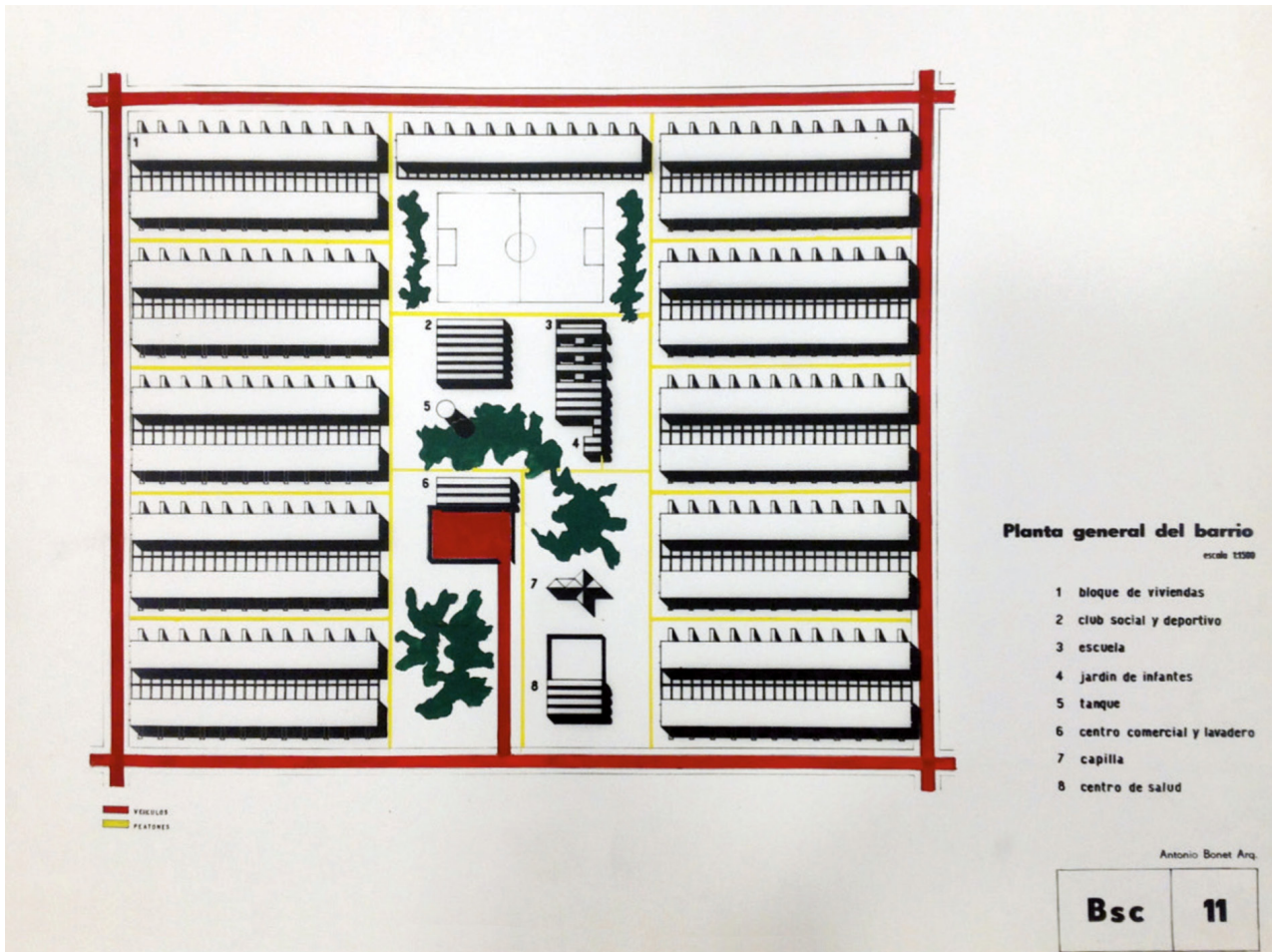


Figura 18. Planta general del barrio BSC para 5.000 habitantes según el grafismo CIAM. COAC, Barcelona. DMR 47 233.

a Europa en 1949 es la respuesta en dónde se encuentra la explicación consecuente de cómo el mismo arquitecto es capaz de construir entre 1945 y 1948 un variado registro de posibilidades en el laboratorio de Punta Ballena, y a su vez, empezar a proyectar sólo meses después –a principios de 1950– y más por una inquietud propia que un encargo particular, un planteamiento generalista e indiferenciado, el «Sistema Constructivo BGB» (figura 17).

El proyecto BGB se centra en la estandarización y el módulo para la configuración de un espacio doméstico flexible dispuesto en una única planta. Varios son los prototipos de las viviendas unifamiliares diseñadas con el mismo sistema constructivo en base a un único pilar central que soporta la cubierta metálica de grandes dimensiones. En todas las propuestas hay otra invariable común: el módulo de 0,64 x 0,64m; dando como resultado un perímetro de planta cuadrada organizado según el riguroso trazo de la retícula y, a su vez, configurando un espacio diáfano y libre, «elástico» en palabras del arquitecto catalán. Bajo esta lógica modular el cerramiento exterior se configura a base de una

envolvente de carpintería ligera - metálica y de madera- continua en todo su perímetro, retranqueada medio módulo respecto del alero de cubierta. Sobre el espacio isotrópico que conforma el pilar y la cubierta, la piel exterior cumple las veces de elemento diferenciador gracias al juego de planos ciegos y transparentes, muchos de ellos abatibles, diferentes según qué propuesta se estudie. El único elemento que supone un «añadido» a la rigurosa planta cuadrada en base al sistema descrito, es el ligero porche de estructura metálica y toldo textil adosado a la zona del salón; en una suerte de prolongar la vida interior de la vivienda hacia el espacio del jardín.

Las propuestas modulares también se tradujeron a planteamientos urbanos. Por una parte, «Bonet Sistema Constructivo» (1953-1956) propone una Unidad de Barrio Vecinal en base a 21 bloques de dos alturas y un módulo ordenador de 0,90 x 0,90m (figuras 18). Por otra parte, el anteproyecto del conjunto habitacional T.O.S.A en San Justo (1952), provincia de Buenos Aires, es un planteamiento análogo pero evolucionado a lo presentado en el CIAM de Bérgamo y en base a tres Manzanas Verticales de módulo 0,84 x

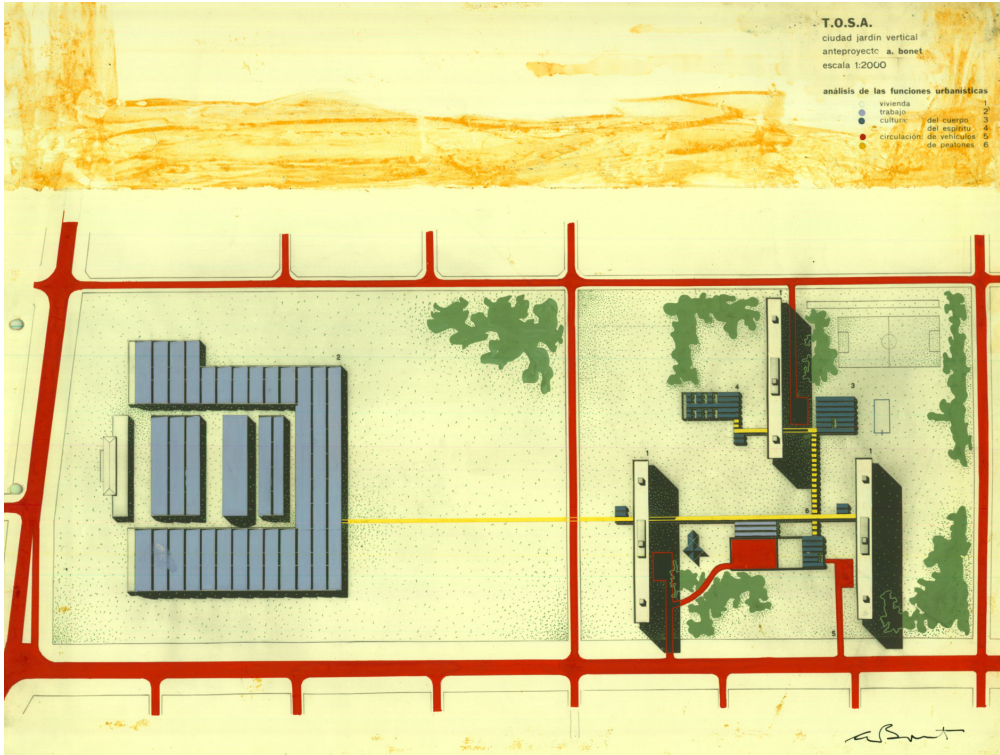


Figura 19. Análisis de las funciones CIAM de la planta de conjunto de TOSA para 5.000 habitantes, ciudad jardín vertical. COAC, Barcelona. DMR 47 309 7.

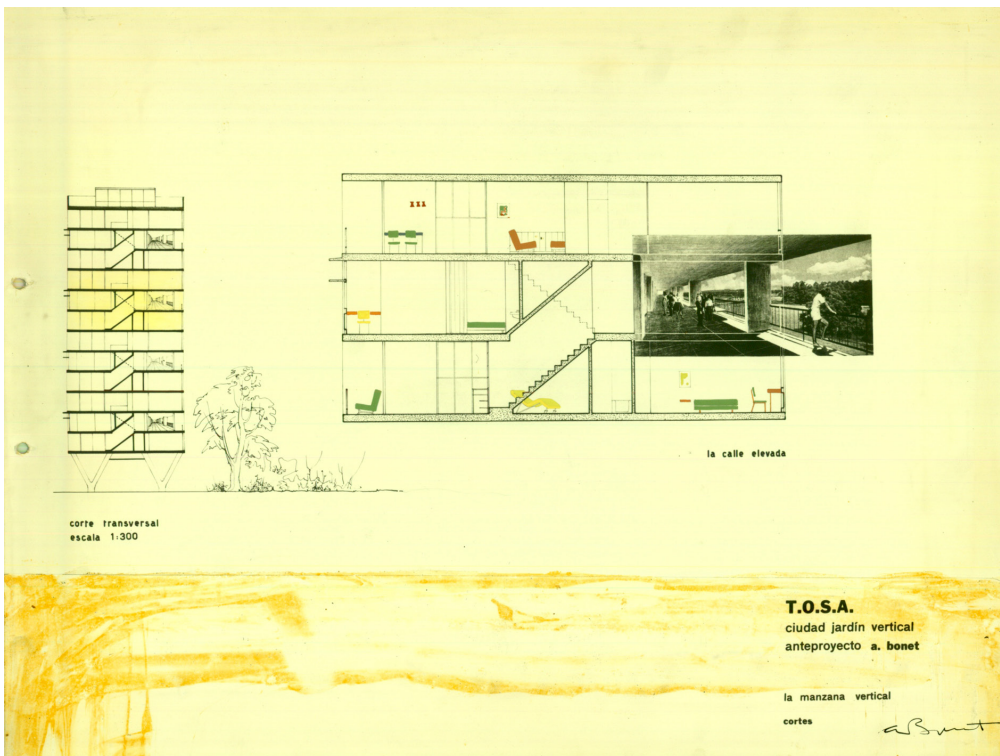


Figura 20. Sección transversal tipo del anteproyecto TOSA: la Manzana Vertical. COAC, Barcelona. DMR 47 309 18.

0,84m (figura 19 y 20). Ambas propuestas urbanas continúan proyectándose bajo el grafismo CIAM y resuelven el alojamiento para 5.000 habitantes, cierto es que con notables diferencias. Sin detenerse en los pormenores de cada una de las mismas resulta pertinente subrayar la obsesión racionalizada del módu-

lo como elemento ordenador en sus diferentes escalas, tanto en el diseño de las tipologías de vivienda como en los elementos comunes y sus equipamientos dotacionales (figura 21).²⁵

Aunque de los ejemplos modulares anteriores sólo llegó a ejecutarse un prototipo del sistema constructivo BGB, la exploración de

Figura 21. Sección y dos plantas tipo del BSC diseñado en base a piezas de hormigón precomprimido. Dibujo de autor, inédito

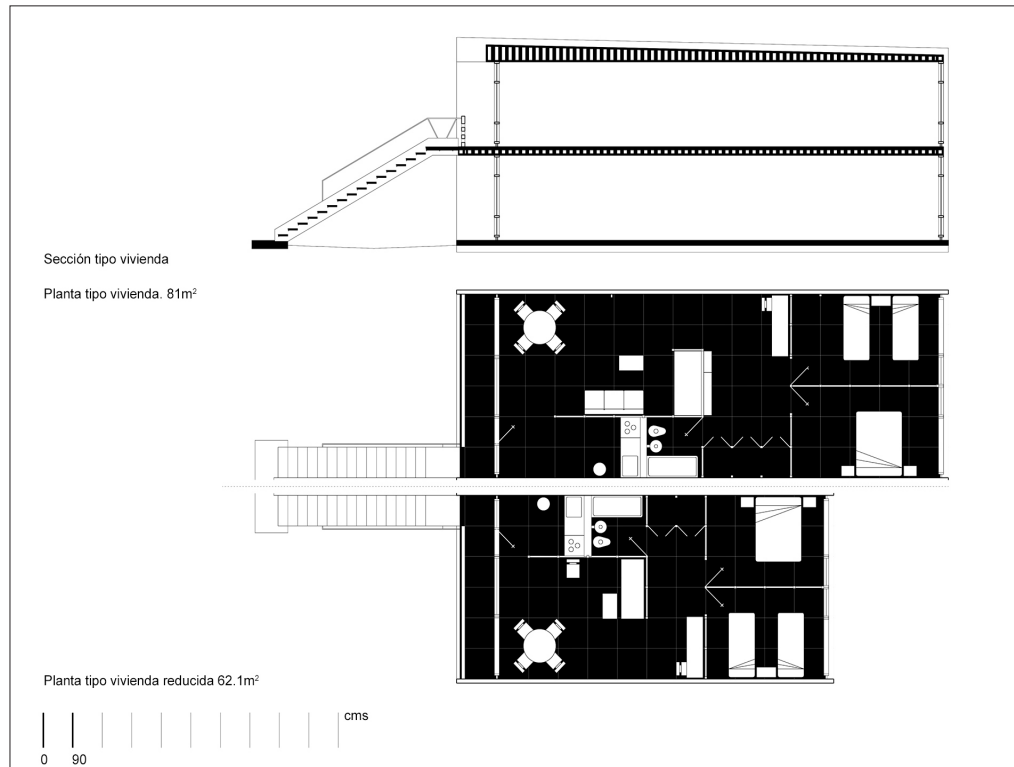
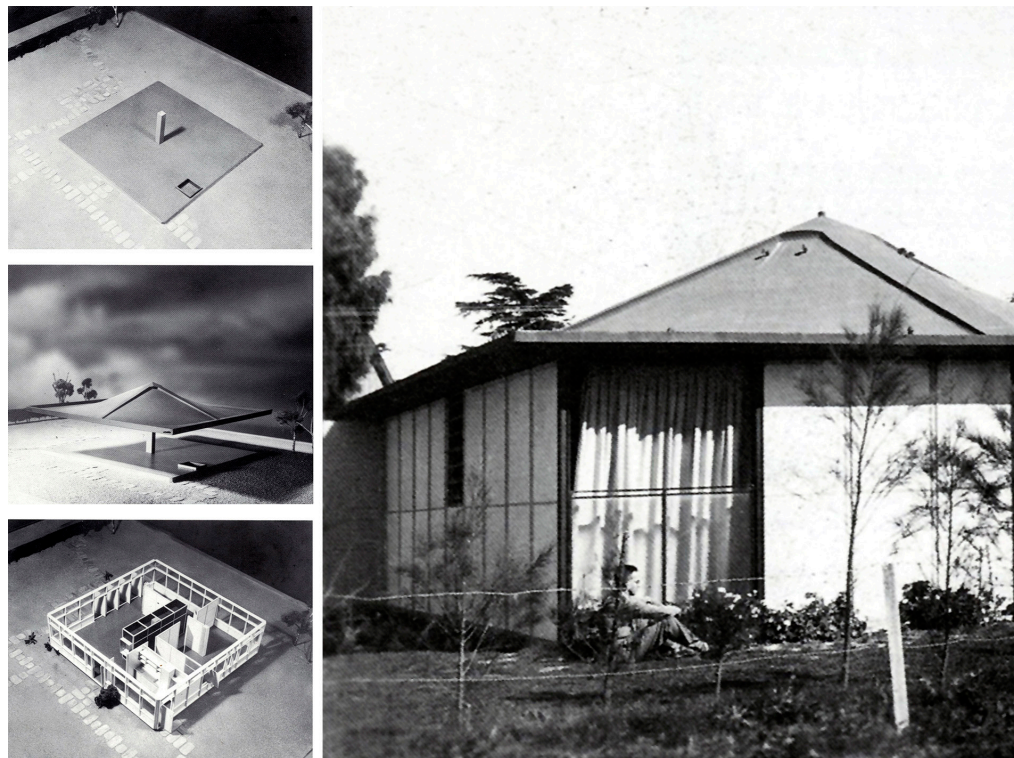
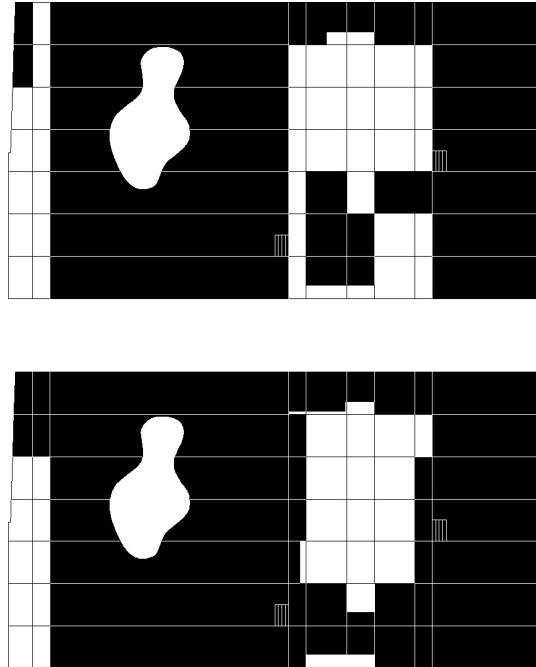
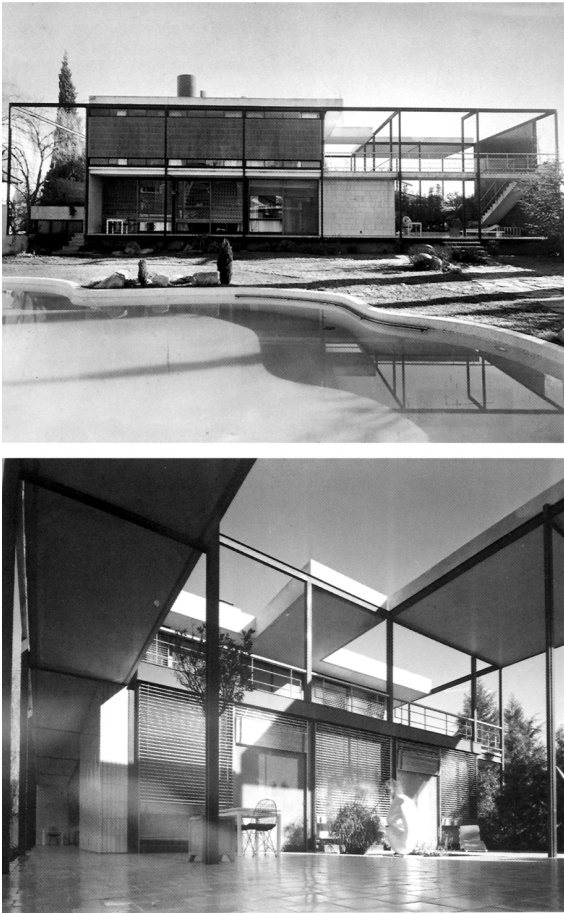


Figura 22. Izquierda: secuencia de la maqueta explicativa de la propuesta. Derecha: fotografía del único prototipo de vivienda construido en Buenos Aires. Arxiu històric COAC, Barcelona, C1303/158, C1303/158, A/1995/2 y T29/158.



elementos prefabricados dio paso a un prolífero periodo de casas unifamiliares (figura 22). Posiblemente la evolución conceptual que experimentó en los desarrollos de la casa Oks (1953-1957) y la Ricarda (1949- 1962) -paradójicamente construidas en las inmediaciones de Buenos Aires y Barcelona y cuyos

clientes eran los ingenieros Meyer Oks y Carlos Levin, respectivamente- sean los máximos exponentes de esta búsqueda de estandarización y racionalidad constructiva. En la casa Oks, la estructura del prisma virtual reconoce los límites del ortoedro, separando la fachada de la estructura en la mayor par-



te de su perímetro y operando de una forma flexible en el uso de particiones y forjados (figura 23). Es un espacio continuo en el cual se reconocen sustracciones o vacíos. Por su parte, la Ricarda es un conjunto de espacios discontinuos homogeneizados por su cubierta. La estructura de pilares puntuales se desmaterializa bajo la sombra de las imponentes bóvedas, alcanzando la completa diafanidad en el plano horizontal (figura 24).

No obstante, las claves de la «nueva» posición de Bonet tras el CIAM VII, están vinculadas según se reflejan nuevamente en las actas del grupo CIAM argentino con las exigencias del mundo industrial, relegando el tema de las artes plásticas a posteriores congresos. La preocupación por *L'industrialisation de la Construcción* será el tema propuesto por el grupo argentino para los próximos CIAM.²⁶ Cuestión que nunca llegará a acontecer al menos de manera directa entre el CIAM europeo y argentino. A pesar de ello, Bonet continuó personalmente con dicho cometido trazando puentes en clave mediterránea entre España y la arquitectura Rioplatense. De este modo lo expondrá en la década de los cincuenta a sus oyentes en «Nuevas Precisiones sobre Arquitectura y Urbanismo». La úni-

ca conferencia del periodo argentino de Bonet que ha llegado a nuestros días. Entre las múltiples cuestiones abordadas por Bonet, destaca una serie de ejemplos de distintas épocas -desde las pirámides egipcias hasta la Casa para un artista de Luigi Figini y Gino Pollini- cuyo legado cultural se basa en el «arte de la construcción» puesto que «determinan el carácter de cada época y reflejan su organización material y espiritual». Y recuerda, el «principal objetivo» de la Arquitectura Moderna debe basarse «en la verdad constructiva» (Bonet 1949: 10).

O como lo expresa Gropius en el texto que mandaron traducir al castellano Ferrari Har-doy y Bonet mientras coordinaban el trabajo del EPBA:

*El sentimiento universal de una época se cristaliza elocuentemente en sus obras de edificación, ya que su capacidad moral y material habla en ellas, simultáneamente, una expresión visible, ofreciendo indicaciones de su unidad o desmembramiento. Un espíritu constructivo vivo, arraigado en toda la vida de un pueblo, abarca todos los terrenos de la creación humana, todas las «artes» y toda la «técnica».*²⁷

Figura 23. Izquierda: fotografías de la casa OKS en Buenos Aires (Álvarez y Roig 1999: 109). Derecha: planta esquemática de la casa Oks en base al módulo 4,05 x 4,05m. Dibujo de autor.

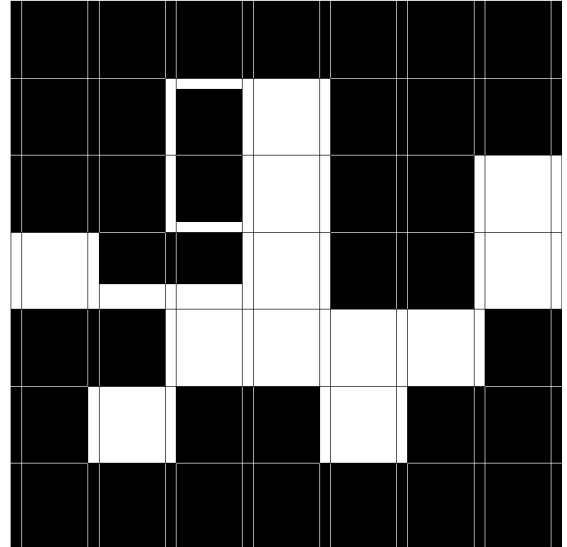


Figura 24.
 Izquierda: fotografías de la Ricarda en Barcelona (Álvarez y Roig 1996: 57 y 60).
 Derecha: planta esquemática de la Ricarda en base al módulo 8,8 x 8,8m. Dibujo de autor.

Si bien en su intento de aproximar ambos polos, ya fueran estos conceptuales -arte y técnica-, o geográficos -Latinoamérica y Europa-, Bonet se reforzó en la búsqueda de su identidad moderna tras el viaje de 1949 y el consiguiente fracaso del plan porteño. A finales de la década de los cincuenta el arquitecto catalán será un referente destacado del lado argentino, cumpliendo finalmente su objetivo: la arquitectura argentina encontró en su ejemplarizante obra el rumbo hacia donde poder orientarse. Bonet conseguirá ser un arquitecto con luz propia, un referente singular para las nuevas generaciones de arquitectos porteños; sin duda alguna un maestro a un lado y al otro del Atlántico.

Notas:

1 La referencia cruzada a archivos internacionales será una constante en el artículo. Se ha consultado material del CIAM del Institut für Geschichte und Theorie der Architektur (GTA) en Zurich; la Fondation Le Corbusier (FLC) en Paris; de J. L. Sert, CIAM y Jorge Ferrari Hardoy en la Frances Loeb Library de Harvard (FHA) en Boston; Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL) en Buenos Aires y de Bonet en Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC) en Barcelona.

2 El artículo deja intencionalmente de lado el calado y la interacción entre arquitectos argentinos y uruguayos que también contribuyeron a lo construcción de este pensamiento trasatlántico para centrarse en la figura del arquitecto catalán y su relación con sus maestros.

3 La fecha figura en CIAM 7 Documents. Bergamo 1949. Nendeln: Kraus Reprint, 1979. GTA, Zurich.

4 De Bonet a Sert, 2 de abril de 1948. GTA, Zurich. 42 JT 5 203 (traducción propia. Original en catalán).

5 De Sert a Bonet, 09 de septiembre 1948. En GTA, Zurich. 42 JLS 26 10 y 11 (traducción propia).

6 De Sert a Bonet, 24 de mayo 1949. En GTA, Zurich. 42 JLS 26 9 (traducción propia).

7 Reunión datada el mismo 15 de Julio de 1949 en la que configuran una lista con 45 nombres distinguidos entre miembros oficiales -Amancio Williams, Ferrari Hardoy y Bonet-, miembros activos, aspirantes y participantes. En FHA, Harvard. A059.

8 En FHA, Harvard. C060

9 Del material gráfico presentado en el CIAM VII poco o nada se guarda en los archivos de Boston, Zurich o Barcelona respectivamente. Es gracias a los artículos publicados años después en la porteña Revista de Arquitectura donde podemos encontrar buena parte del material realizado por la EPBA. Sin embargo, se debe tener en cuenta que estos artículos fueron elaborados a posteriori por otras personas que no dirigian

- la oficina. Como consecuencia buena parte de la información se presenta algo desorganizada y con algún que otro error en el volteado de las fotografías o la alusión al Plan
- 10 Correspondencia enviada desde la EPBA a Giedion. 22 de julio 1949. En FHA, Harvard. F090.
 - 11 Una herramienta gráfica desarrollada por Le Corbusier y el grupo francés ASCORAL desde el otoño de 1947 en otro intento, según Mumford, por «unificar una organización que cada vez parecía más dividida» tal y como había quedado patente en el CIAM VI de Bridgwater. (Mumford 2007: 12)
 - 12 Referencia abiertamente reconocida dentro de la concepción del Plan de Bajo Belgrano tal y como muestran varios de los informes internos de la Oficina. Un exhaustivo estudio que realizado por puntos trata tanto el programa como describe el proceso estructural, y constructivo de las distintas fases de ejecución. Extraída del número dedicado a la Unité en L'Homme et L'Architecture, número especial 11 a 14, 1947. En FHA, Harvard. C006.
 - 13 El análisis teórico de Unidades Vecinales fue realizado por el departamento de Zonas Residenciales. Entre ellas: Weston-Wayland de W. Gropius; San Pedro en California, Avion Village, Amity Village y Jacksonville de Richard Neutra y as unidades de Bergpolder y Plaslaan de W. Van Tijen, H. A. Maaskant, J. A. Brinkman y L. C. Van der Vlugt. En FHA, Harvard. C161.
 - 14 Por poner un ejemplo próximo a las fuentes manejadas por Bonet, los sectores de habitación del proyecto americano «Rush City Reformed». Firmado por Richard Neutra en asociación con otros delegados norteamericanos de los CIAM y publicado en un extenso artículo en AC. n.15, 3er trimestre 1934. pp. 18-29.
 - 15 «La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires», 16 mm, Buenos Aires, 1949. En Dirección de Archivos de Arquitectura y Diseño. FADU / UBA, Buenos Aires. 06'54"- 07'57".
 - 16 Junto con otras sugerentes fotografías –ninguna de ellas relacionadas de forma directa con la arquitectura– la instantánea extraída del film ruso es un elogio a la premiada película «editada por Wufkucharkoxw y dirigida por Dowschenko [...] «La Tierra» es un canto a la nueva vida del campesino ruso. «La Tierra» muestra la placidez de la vida agraria en una forma inédita en cuanto a fuerza de expresión de su fotografía». En «Fotografía y cinematografía» AC, n.01, 1er trimestre 1931. pp. 28 y 29.
 - 17 Carta de Bonet a Ferrari Hardoy y Kurchan. París, agosto 1949. En FHA, Harvard. C153 y E014.
 - 18 En FHA, Harvard. C151 y E034.
 - 19 La ponencia se adscribe a la Ière COMMISSION: URBANISME, cuyo presidente y vicepresidente no podían ser otros que Le Corbusier y J. L. Sert, respectivamente. A su vez ésta está subdividida en otras tres subcomisiones –A, B, C– así pensadas por Giedion para no solapar contenidos, tal y como, había ocurrido en el congreso de Bridgwater4. El arquitecto catalán junto con los representantes de la «sous-comission C» – los estadounidenses J. L. Sert, P. L. Wiener y el colombiano Alberto Iriarte– tienen por objeto «la aplicación de la 'Carta de Atenas' para el uso de la Grilla CIAM». Original: «l'Application de la Charte d'Athenes» par l'emploi de la Grille CIAM. CIAM 7 Documents. Bergamo 1949. Nendeln: Kraus Reprint, 1979. GTA, Zurich (traducción propia).
 - 20 «Unidad de Habitación en Marsella». En FHA, Harvard. C161.
 - 21 De Bonet a Ferrari Hardoy y Kurchan. Agosto 1949, París. En FHA, Harvard. C153 y E014.
 - 22 Para ello, el Presidente CIAM había empezado la conferencia inaugural del domingo 24 de julio de 1949 en el Palazzo della Regione reivindicando el modelo de escala humana de Bérghamo frente al de las maltrechas ciudades modernas. «Seance d'ouverture» en CIAM 7 Documents. Bergamo 1949. Nendeln: Kraus Reprint, 1979. GTA, Zurich.
 - 23 Sert inauguro el CIAM VIII con la conferencia titulada «Centres of Community Life». Un documento íntegramente recogido en el libro *The heart of the city: towards the humanisation of urban life* publicado en 1952 y que justamente comienza con una fotografía de fondo amarillo de la piazzeta de San Marcos con unas palomas rojas sobreimpresas.
 - 24 De Bonet a Ferrari Hardoy y Kurchan. Agosto 1949, París. En FHA, Harvard. C153 y E014.
 - 25 Cabe destacar su obsesión por el módulo en la tipología de capilla reflejada por igual en ambos planes y fácilmente reconocible por su planta en cruz latina. Un proyecto en base a la repetición triangular que llegará a materializarse años después en Uruguay y que llega hasta nuestros días; Capilla de Soca (1960-62).
 - 26 De Ferrari Hardoy a Sert en GTA, Zurich. 42 JLS 16 132 a 135. También en FHA, Harvard. A085.
 - 27 Varios son los textos escritos por profesores de la Bauhaus que están recogidos dentro de la oficina del EPBA, ya que fueron elaborados como material de investigación y documentación durante la realización del Plan de Buenos Aires. Entre ellos «Staatliches Bauhaus in Weimar 1919-1923» de Walter Gropius. En FHA, Harvard. C025. p. 02.

Bibliografía

AGUIRRE BERMEO, Fernanda. 2011. *Re-Construcción del Conjunto Habitacional T.O.S.A. Antonio Bonet i Castellana.1952, Buenos Aires, Argentina*. Tesis Final de Curso, Departamentos de Proyectos Arquitectónicos. Barcelona: ETSAB-UPC.

ÁLVAREZ, Fernando, Roig, Jordi y Pich Aguilera, Felip. 1996. *La Ricarda, Antoni Bonet*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.

ÁLVAREZ, Fernando y Roig, Jordi. 1999. *Clásicos del diseño: Antonio Bonet Castellana*. Barcelona: Santa&Cole.

BALLENT, Anahi. 1996. *El diálogo de las antípodas: Los CIAM y América Latina. Refundación de lo moderno y nuevo internacionalismo en la pos-*

- guerra. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-Universidad de Buenos Aires.
- BALLENT, Anahi. 2005. *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes / Prometeo 3010.
- BONET, Antonio. 1949. *Nuevas Precisiones sobre Arquitectura y Urbanismo*. Barcelona: COAC. C 1305 168 2.
- BONET, Antonio. 1982. *Conferència a Buenos Aires*. Barcelona: COAC. C 1305 168 9.
- BONET, Antonio. 1983. *Conferencia (1er borrador), Universidad de verano de Santander*. Barcelona: COAC. C 1305 168 2.
- BONET, Antonio. 1991. La modernización de la arquitectura rioplatense. *Annals d'arquitectura*, 5: 42-55.
- GIEDION, Sigfried. 1951. *A decade of new architecture*. Zurich: Editions Girsberger.
- LIERNUR, Jorge Francisco. 1996. Antonio Bonet. Consideraciones sobre su obra en el Río de la Plata. *CH7*, marzo.
- LIERNUR, Jorge Francisco y Pschepiurca, Pablo. 2008. *La red austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*. Buenos Aires: Bernal-Universidad Nacional de Quilmes.
- MOLINA Y VEDIA, Juan. 1999. *Mi Buenos Aires herido*. Buenos Aires, Colihue.
- MUMFORD, Eric Paul. 2000. *The CIAM discourse on urbanism, 1928-1960*. Londres: MIT Press-Cambridge.
- MUMFORD, Eric Paul. 2007. El discurso del CIAM sobre el urbanismo, 1928-1960. *Bitácora Urbano Territorial*, 11: 108-115.
- NADALES, Margarita; Vivanco, Patricia y Bobzin, Alejandro. 1981. El Grupo Austral: 40 años después. *Dos puntos*, 2: 16-20.
- TYRWHITT, Jaqueline; Sert, José Luis y Rogers, Ernerto Nathan. 1952. *The Heart of the City: Towards the Humanization of Urban Life*. London: Lud Humphries.
- TABERA, Andrés. 2015. El bagaje europeo de Antonio Bonet para Argentina: el Manifiesto Austral. *RA. Revista de Arquitectura*, 17:27-32
- Ref. web: <https://revistas.unav.edu/index.php/revista-de-arquitectura/article/view/3607>
- Torres-Dorado, Salud María, y Añón-Abajas, Rosa María. Abril 2019. BGB and BSC Systems (1949-56). The prefabricated dwellings of Antonio Bonet. *VLC arquitectura*: 153-186.
- Ref. web: www.researchgate.net/publication/341607717_BGB_and_BSC_Systems_1949-56_The_prefabricated_dwellings_of_Antonio_Bonet (visitado 07 jun. 2020)
- Zalduendo, Inés. Abril 2010. Buenos Aires: La Ciudad Frente al Río. Paper presented at the Society of Architectural Historians Conference; Chicago.
- Ref. web: <http://nrs.harvard.edu/urn-3:HUL.InstRepos:13442986> (visitado 07 jun. 2020)
1949. *La ciudad frente al Río: Tercera Fundación de Buenos Aires*. Buenos Aires: Dirección de Archivos de Arquitectura y Diseño. FADU/UBA.
1949. *Estudio del Plan de Buenos Aires a Exposición de Urbanismo*. Buenos Aires: IV Congreso Histórico-Municipal Interamericano.
1953. Urbanización del Bajo de Belgrano: un barrio para 50.000 habitantes. *Revista de Arquitectura*, 369: 17-46.
1953. Bloques de vivienda. *Revista de Arquitectura*, 369: 47-75.
1956. Tercera Parte. Buenos Aires y Gran Buenos Aires desde principios de siglo hasta nuestros días. *Revista de Arquitectura*, 376-377: 25-125.
1979. *CIAM 7 Documents: Bergamo 1949*. Nendeln: Kraus Reprint.

Fecha final recepción artículos:
 30/04/2020
 Fecha aceptación: 03/07/2020

Artículo sometido a revisión por
 dos revisores independientes
 por el método doble ciego.